

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 > > > > 1 pta. > >	
100 > > > > 5 > >	
500 > > > > 25 > >	
1000 > > > > 50 > >	

«Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS)

Tirada del presente número:
7.500 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sanguin, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE.—Gijón.

DEL OTOÑO GRIS

Teresita ha puesto un gesto de disgusto, un mohín gracioso de forzosa renunciación; se ha hundido en una butaca roja y allí, a hurtadillas, reflexionando sobre la pasada escena, ha ido merdiendo un pañuelo fino, muy fino, que deshace entre sus dienteclillos blancos.

¡Qué ingrato es Rafael, qué ingrato! Bien humildemente le ha pedido ella aquel abrigo tan bonito, mil veces codiciado, expuesto en el escaparate de una casa de modas: pero ha sido inútil: ni la humildad de un principio, ni la ternura a que ha recurrido luego, ni la petición cariñosa...

—No es posible llevar ese gesto—le ha dicho él—no es posible; tenemos que obrar con más tino; son muchas esas 1.000 pesetas para un abrigo; puede ser reformado el del año anterior; no es posible, no es posible.

Y Teresita sigue con su muñeca de niña contrariada llorando en silencio lo que ella llama ingratitud de esposa.

Rafael se acerca a su mujercita y le dice con acento infantil:

—No seas rencorosa, neña; perdóname; ya ves, yo qué más quisiera. Pero no puedo, no puedo; no es posible; ¡1.000 pesetas! Anda, no llores y vamos a dar una vuelta por ahí.

Teresita se resiste; no quiere contestar; al fin, cede; pero no han de pasar por delante de la casa de modas.

* *

La noche tiene una melancolía del todo otoñal; cae la lluvia menuda, fría, sobre las losas de la calle; aquí y allá, en el negro fantasma que forman los edificios altos, hay puntos luminosos, luz eléctrica y mecheros de gas que asoman como en un palacio de decoración.

Teresita y Rafael, cobijados bajo los paraguas, caminan por las calles más céntricas; la lluvia arrecia, salpica

con su frío de muerte los rostros de los viandantes.

—Vamos a tomar ese coche—dice Rafael—pasaremos en el simón; ¡pare, cochero!

Al subir al carruaje se les acerca una mendiga clorótica, de labios mustios y manos sarmentosas; cubre su cuerpo enclenque con una blusa destrozada y sucia; la falda es raquítica y está remendada una y mil veces con andrajos de colorines; el agua que cae torrencialmente ha empapado la ruia indumentaria y ha puesto un frío horrible en los pies desnudos de la mujer.

—Una limosna, señoritas—ha murmurado con acento de elegía.

Hay un silencio angustioso; Rafael saca una moneda y se la ofrece a la mendiga milenaria, quien se aleja tiritando de frío, cobijándose bajo los aleros de las casas para librarse, siquiera sea poco, de la lluvia. Y al alejarse ha recitado una oración pidiendo por sus bienhechores.

* *

En el interior del coche, Teresita deja ver en sus ojos garzos unas lágrimas; no habla; fija su vista indecisa en un punto del carruaje. Rafael la mira conmovido.

—Dime, ¿qué tienes? ¿Por qué lloras? ¿Todavía piensas en el abrigo? Y sonrío al decir esto como disculpando aquel capricho infantil. Teresita no contesta.

—Pues bien—prosigue él—tendrás abrigo; ahora mismo iremos a comprarlo; no llores más.

—No, no—exclama enérgicamente Teresita—no lo quiero; no lloro por eso; estoy muy contenta de que no lo hayas comprado ¡1.000 pesetas! ¡Y esa mujer necesitaría tan poco para no pasar frío.... ¡No, no, Rafael, no lloro por eso; lloro porque me acuerdo de la pobre mendiga....

La lluvia sigue menuda, fría, cayendo sobre las losas de la calle....

E. CASTÁN PALOMAR.

De nuestra prensa

De *Revista de Gandía* semanario siempre muy interesante, copiamos la siguiente noticia, una prueba más del oscurantismo clerical:

Universidad Comercial

Se ha inaugurado en Deusto (Bilbao) con gran solemnidad la *Universidad Comercial*, a cargo de los Padres Jesuitas.

Presidió el acto de la inauguración el Nuncio de Su Santidad en España, y varias importantes autoridades eclesiásticas, civiles y militares. Como recuerdo de este acto, la Universidad Comercial ha creado dos becas de 1.000 pesetas, que ha ofrecido a la Diputación de Vizcaya y a la Cámara de Comercio de Bilbao, para los hijos de sus empleados e socios. Durante este año, se explicará sólo el curso preparatorio.

Cultura Medtense, semanario también católico social, muy aseo, publica en su n.º del 26 del pasado, un valiente artículo que titula «¡Despertemos!» y firmado por P. P. De dicho escrito son los siguientes párrafos:

«Jamás tuvo nuestra patria gobierno tan inhábil como el que ahora padecemos, y, sin embargo, no oponemos a su labor negativa, a su inercia, más que alguna que otra protesta suelta en los periódicos no asimilados al *grifo*, cuando la protesta debiera ser unánime, resulta, como lo es la opinión española, pues, no hay un solo español que sea romanista de corazón, y si hay algún romanista, lo es de estómago.

Nosotros, en nuestra insignificancia, protestamos de la continuación en el poder del actual gobierno, por considerar que va pasando la hora de la oportunidad, que es urgente, y que cada instante de gobierno romanista que pasa, representa años de retraso en nuestro resurgir nacional.

Por eso invitamos a la prensa española, y en especial a la provinciana, a que pida, con nosotros la inmediata caída del Conde de Romanones. Y nos dirigimos a la provinciana especialmente, por ser la que refleja genuinamente el sentir del pueblo que trabaja y paga, para que se entienda que la protesta sale de la médula, del corazón español. Que entiendan que este pueblo pide y merece directores hábiles y honrados, y no excéntricos y malabaristas como los que hoy sufre.»

Muy claramente hablado. Este es también nuestro sentir.

Nuestro muy estimado compañero *El Pilar*, semanario de Zaragoza, con 34 años de

publicación y muchos méritos en su propaganda por el bien, acaba de publicar un bien razonado artículo de Pascual Galindo titulado *Italia y el Papa* en el que, después de exponer de modo claro, elocuente y razonado la crítica situación de nuestro Beatísimo Padre en Roma, ante los insultos que se atrevió a dirigirle, últimamente, tedió un ministro del gobierno italiano, y otros dolorosos extremos de que ya tendreis noticias, queridos lectores, por los diarios católicos de la Corte, termina así:

«Al saber todo eso, no os extrañe el lenguaje de Bissolati; es el lenguaje de la Italia oficial; de la Italia infeliz y desgraciada que ha encadenado al Sumo Pontífice, de la Italia que va a la guerra, no por conquistar tierras irredentas que nunca fueron suyas (habló de Italia), sino para preparar la revolución que acabe con el Catolicismo y con el Pontificado.

Hijos amantes de la Iglesia, roguemos a Dios por el Papa y por la paz; roguemos todos por Italia, que en mala hora vuelve a manifestar el abismo que la separa del Papa; españoles amantes del Papa, no olvidemos nunca sus intereses y ofrezcámosle, si llegare el caso, si la tempestad que se ha desencadenado sobre Europa y sobre Italia amenazase su seguridad e independencia, ofrezcámosle, repito, la fragil barquilla de nuestra Patria, que la Providencia divina y el buen sentido del pueblo español conservan inmóvil ante la estafate que sepulta a los pueblos civilizados».

AVISO

De nuevo suplicamos a nuestros suscriptores, se pongan al corriente en sus pagos del año, en lo que falta de mes, para evitarnos sensibles contratiempos.

¿Qué beneficios da el árbol?

Por eso yo quisiera que todos se aficionasen a él. Yo quisiera que todos sin excepción alguna, se diesen cuenta de los beneficios y ventajas que proporciona. Si esto se consiguiera, veríamos las cumbres de los montes y el fondo de los valles cubiertos de árboles; veríamos las fincas rodeadas de arboleda; contemplaríamos a lo largo de carreteras y caminos hileras interminables de árboles, y veríamos los pueblos vestidos y adornados con el hermoso y útil ropaje del árbol.

Pero no, no es así: se observa todo lo contrario, y es porque no se conocen bien los beneficios del árbol, que son muchos y grandes. Veámoslo: 1.º Producen frutas, maderas, que se venden a gran precio para el desarrollo de la industria. 2.º Defienden los edificios en los fuertes vendavales. 3.º Contienen y evitan los desprendimientos de tierras en parajes accidentados. 4.º Proporcionan combustible para cocer los alimentos, neutralizar los rigores del frío, etc. 5.º Dan hojas que sirven de forraje a los ganados. 6.º Proyectan sombras para resguardarse de los rigores del calor. 7.º Despiden fresca brisa, beneficiosa a

los campos y sembrados en los días del estío. 8.º Fecundizan la tierra con el beneficio de la lluvia. ¿Cómo se verifica esto? preguntarán algunos. Pues muy sencillamente. Las raíces de los árboles, penetrando en la profundidad de la tierra, absorben la humedad, que a manera de savia sube por el tronco a las ramas, formándose en estas el vapor acuoso: se eleva a la atmósfera, donde se transforma en gotas, para descender sobre la tierra, convertido en copiosa y fertilizadora lluvia. 9.º Contribuyen en gran manera a conservar la salud de los pueblos, porque el árbol en sus funciones vitales absorbe el ácido carbónico, que a nosotros nos dañaría, y él necesita para su desarrollo, y en cambio despide el saludable oxígeno, que tanto nos conforta. 10.º Evita enfermedades y contagios: sabido es que la mayor parte de las enfermedades se contraen por el microbio, del que nos aislan muchas veces los árboles, sobre todo algunos, en cuyas hojas o mueren o no se desarrolla.

Por estas ventajas y otras, que sería prolijo enumerar, quisiera que todo el que corte un árbol plantara otro en su reemplazo: quisiera que en todas las escuelas se celebrara, como está mandado, la fiesta del árbol, y que todos los ayuntamientos cuidasen de que los pueblos se aficionasen al cultivo y propagación del árbol.

Todos podemos y debemos plantar algún árbol, hasta los niños y niñas de poca edad deben plantar algún arbustillo y flores, que ellos mismos deben cuidar para despertar su afición e interés.

Los tiempos más apropiados para el plantío son al caer la hoja, como ahora en estos meses, y antes de brotar. Si se considerasen bien el poco trabajo y cuidado que requiere la plantación, y las muchas ventajas y utilidades, que en poco tiempo reporta, el árbol sería más querido y multiplicado.

A. ARBORICULTOR.

A nuestros favorecedores

Estamos haciendo algo más de lo posible para que EL AMIGO DEL POBRE continúe de cerca si quiera hasta fin del presente año, ya que esto es lo convenido con nuestros suscriptores; y nosotros somos esclavos de nuestros compromisos, pero desde primero del próximo mes y año, nuestros recursos, bien reducidos por cierto, no nos permiten continuar tan espléndidos. El editor nos ha anunciado ya nueva subida de dos pesetas más en millar de ejemplares, lo que supone un aumento de gastos considerable y... lo que podrá ocurrir en estos tiempos de crisis. ¡Todo sea por Dios! Cada vez vemos más lejanas las mejoras que en este periódico nos proponíamos y anunciamos en otra ocasión. Tuvimos tiempos de «abundante cosecha» y la aprovechamos mejorando y aumentando esta propaganda sin gravar

en nada los precios de suscripción, como muchos de nuestros buenos amigos saben; hoy nos es preciso reducirnos.

Nosotros, si, estamos dispuestos a sostener el periódico hasta pedir limosna para él si fuera preciso, pero lo que no podemos hacer es ir más allá de donde nuestros medios nos permitan. Quien crea que debe abandonarnos... Dios sea con él; quien a pesar de todo continúe a nuestro lado ayudándonos y animándonos en la tarea, gracias mil, y que el premio sea la gloria eterna.

De modo que desde 1.º de Enero se publicará EL AMIGO DEL POBRE los días 1 y 15 de cada mes, por lo demás no variará nada en su esencia aunque sí en el título que aparecerá con el de

Religión y Patria

más conforme con los temas a tratar, con la variedad que hemos de darle, y comprendiendo las razones de peso que bastantes de nuestros entusiastas nos han expuesto, entre otras, la de «hacerse más asequible a todas las clases sociales».

A propósito de este cambio de título tenemos la satisfacción por lo que nos honra de anunciar a nuestros lectores que el primer escrito de RELIGION Y PATRIA será una carta que se dignó dirigirnos nuestro excelente amigo y suscriptor el Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, Dr. D. Antolin López Peláez, a quien hemos tomado parecer para esta variación.

Un ruego especial a nuestras amables suscriptoras y lectoras a quienes tanto debemos y de quienes tanto esperamos para el completo éxito de RELIGION Y PATRIA, siempre Amigo del Pobre.

Causa que tome por su cuenta la mujer es causa ganada. Nadie como vosotras, señoras católicas, para enervar, para traer a buen camino al descarriado; lo sabemos por experiencia, y lo atestigua la historia de todos los tiempos. Si queréis, vuestros esposos, vuestros hermanos, vuestros hijos, serán unos decididos propagandistas de la Buena Prensa, en sus Fábricas, en sus oficinas, en sus Círculos de sociedad, y de amigos; con que manos a la obra.

¿Que no es tanto como se dice?

Valga como nota final y amena este que cuenta Angel Ruiz.

EL CABALLO Y LA VACA

(Cuento inglés)

Hace años murió en Inglaterra un Lord muy notable y muy rico, y cosas de ingleses humoristas, dejó en su testamento una cláusula que decía:

«Dispongo que inmediatamente después de mi muerte se entregue a cada una de las familias del condado (una comarca entera) un caballo en la casa donde mande el marido y una vaca donde mande la mujer».

Así lo hicieron los albaceas. De las dehesas mismas del noble Lord reunieron gran número de vacas y caballos y empezaron el reparto. Iban, se enteraban de las casas, adquirían informes y cumplían la voluntad del difunto humorista.

Empezaban a escasear las vacas, pues en todas las casas que habían recorrido mandaba la mujer, y no habían podido colocar ningún caballo, cuando supieron que en cierto sitio vivía un hombre terrible.

«Aquel, les dijeron, lleva realmente en su casa los pantalones y su mujer apenas chis-ta... Una mártir.»

Efectivamente, se encaminan allá los albaceas, llevando en pos de sí varios hermosos caballos, blancos unos, negros otros, y algunas vacas que pensaban ir repartiendo por el camino.

Llegan a la casa del ogro, y, amigas de Dios, allí sí que no había más remedio: había que dejar un caballo.

—¿Manda usted en su casa?
—¡Cómo si mando! Que lo diga ella: anda, habla tú... Ni chistar, lo que se llama chistar.

—Efectivamente, señores, dijo la buena mujer muy sumisa. Yo no soy nadie: yo no vivo, ni pienso, ni aliento, más que por él y por lo que diga él.

—¡No faltaría más! Ya sabe ella que nada se hace aquí sino por mi expresa y real voluntad.

En fin, que ya convencidos los albaceas de que no habría más remedio que soltar un caballo, le dicen al hombre que mandaba en su casa:

—¿Y cómo lo queréis, señor, blanco o negro?

—Negro, contesta el hombre imperiosamente.

—¿Lo has pensado bien, marido mío? ¿No sería mejor tomar uno blanco?—dijo la mujer suavemente.

—No, mujer, no: quiero el negro.

—Pues a mí me gustaría más blanco.

—Vaya, tampoco vamos a reñir—dijo el ogro:—, pero si a ti te gusta más, a mí, la verdad... me da lo mismo.

Y luego, dirigiéndose a los albaceas, que escuchaban con mucha atención el diálogo, les dijo:

—Venga un caballo blanco.

—¿Blanco?—le contestaron ellos:—: Pues ni blanco ni negro: a usted como a los demás: ¡Vacá!

El Padre Cura

¿En qué escuela ignorada ha aprendido el anciano rector de mi pueblo?

Sabe ser Apóstol;

sabe ser maestro;

decir agrias verdades al fuerte

con sencillo acento;

guiar al humilde

con sesudo, prudente consejo.

Sabe ser un padre,

el padre de un pueblo,

entre los rugidos

del río revuelto

heroico bracea

por salvar infeliz gitanuelo;

cruza los torrentes

a los sonos salvajes del cierzo

por dar a un mendigo

el postrer consuelo...

Miel derrama en las llagas ardientes,

da pan al hambriento,

levanta al caído,

socorre al enfermo;

salva la ovejuela

que camina del lobo al encuentro...

¿En qué escuela ignorada ha aprendido el anciano rector de mi pueblo?

Aprendió... en el pecho sagrado

de aquel Jesús bueno,

que dió luz a los ciegos del alma

y dió luz a los ciegos del cuerpo!

JUAN TUSQUETS TERRATS.

CARTA PATRIÓTICA

Véase la hermosa carta a que hicimos referencia en nuestro número anterior:

Gijón Noviembre 20 de 1916.

Sr. D. Juan Ortea.

Muy señor mío y compañero: Hoy he realizado el acto más importante de la vida del soldado, un acto eminentemente religioso y al par eminentemente patriótico. Religioso, porque he prestado un juramento, poniendo a

Dios por testigo de mi intención, en servir a una causa santa y necesaria: y patriótico, porque lo que juré a Dios, lo prometí a mi Rey, y porque mi juramento y mi promesa se refieren a la Patria, simbolizada en la bandera roja y gualda, en aquel estandarte glorioso que un día enarbó Pelayo en Covadonga; San Fernando en la Mezquita de Córdoba; Colón, Hernán Cortés y Pizarro en las Américas; Juan de Austria en Lepanto; y mis bravos compañeros en las erillas del Kert y en el Gurugú.

He jurado la bandera, cuyos pliegues han envuelto los cadáveres de tantos héroes, la bandera que antes juró mi padre, y jurarán mañana mis hijos, (si Dios me los concede). A ella le ofrecí hasta la última gota de mi sangre, y que nunca consentiría en verla flotar como trofeo en las filas enemigas.

Se dice (y es verdad), que la fe engendra mártires.

¡Ah! ¡Qué dicha tan grande para mí sería morir envuelto con la enseña de la Patria, empuñando con mi mano derecha el asta de la bandera, tiata en sangre y apretando con la izquierda un crucifijo contra el corazón!

Soy de raza de héroes y de santos y por eso, al menos con el propósito, quiero ratificar y fortalecer el genio de la raza.

He sellado el juramento con un beso depositado en el centro de la cruz que forma el sable con la bandera. ¡Así pudiera sellar su cumplimiento en el postrer instante de mi existencia!

No quiero cansarle más, tengo el corazón henchido de gozo, han llegado por fin los días que tanto anhelaba.

En este día para mí el más solemne de la vida militar, le encargo salude a todos mis compañeros de trabajo, y ruégueles que todos a una y con la mano puesta en el corazón, digan conmigo.

¡Viva España! ¡Viva el ejército!
Sabe soy de Vd. aftmo. s. s.

MARCELINO IBÁÑEZ.

NOTA.—Le suplico y agradeceré no divulgue la lectura de esta carta, pues tengo la completa seguridad de que algunos se han de reír de todo esto que sale de mi corazón, por más que bien sé, que los que se rían, es porque no tienen nada de lo que en mí abunda.

Contra la blasfemia

El activo y celoso alcalde de Salamanca, ha publicado el siguiente bando, digno de todo elogio y acatamiento:

«Don Eduardo de Nava Macías, alcalde constitucional de Salamanca. A los habitantes de esta Ciudad, hago saber: que las constantes quejas del vecindario culto contra los imeducados y soeces que no sólo emplean en público un lenguaje obsceno y repugnante, sino que también llevan su des-

medida grosería a proferir blasfemias, signo evidente de su degradación, han hecho a mis predecesores emplear un saludable rigor en corregir ese lamentable vicio, cuyo arraigo aquí ha hecho hasta ahora inútiles los medios empleados.

En mi deseo de seguir el camino trazado y queriendo que el castigo responda a la falta que se trata de corregir, he tenido a bien disponer:

Que el que emplee en la vía pública o en sitio en que desde ella se aperciba, frases obscenas, sea corregido con la multa de veinticinco pesetas.

Que el que en iguales circunstancias profiera blasfemias, sea multado con cincuenta pesetas.

Que el dependiente de mi autoridad que incurra en cualquiera de esas faltas u omita denunciar su comisión sea igualmente corregido y quede en el acto separado de su destino.

Los insolventes sufrirán un día de arresto en la cárcel pública, por cada cinco pesetas con arreglo a la ley.

Dado en Salamanca, a 4 de noviembre de 1916.—El alcalde, *Eduardo de Nava Macías*.

¡Muy bien! pero que muy bien, señor de Nava.

—¿Cómo?...

¿Por aquí, por Gijón?... no, señor, ¡nada! impunidad completa.

Charla

—Chico, propósito; ¿quieres jugar conmigo para esta Lotería de Navidad?

—Hombre... hombre... no me vendas haciendo de diablo tentador, que no está el horno para tapetanes.

—¿Qué, estás apretado?

—Y tanto.

—Pues para que salgas de apreturas.

—O me meta en más.

—¿Con una pesetina que puedas jugar?

—Tengo para matar el secaño.

—Siempre habeis de ir a parar a lo mismo, a la dichosa bebida.

—¿Y qué hacer? Además que yo de eso de la lotería estoy ya muy esearmentado.

—¿Nunca tuviste suerte?

—Precisamente porque la tuve.

—Entonces más afición todavía.

—Ninguna.

—Explicate.

—Me explicaré. Hace ahora próximamente cinco años me tocaron 5.000 pesetas...

—¡Muy señor mío e ilustrísimo capitalista!

—Pues, sí, señor, 5.000 pesetas constantes y sonantes. Excuso decirte la que se armó aquel día en mi casa. Yo con la gran juma, mi mujer reía y lloraba y decía que había de ir todos los días a la plaza con cinco duros en mano para que rabiases las vecinas, y mis hijos quisieron sacarse de la escuela donde iban para entrar en los jesuitas... ¡El disloque, chico, el disloque!

En unos cuantos meses en mi casa no faltaba nada y sobraba todo, y mira

qué casualidad, yo que antes comía de todo hasta chorizos crudos de a perrona, después habían de ser comidas de fonda, porque mi mujer decía que le hacía mucho daño el meterse por la cocina y eso que nos mudamos a una gran casa con cuarto de baño, etcétera, etc.

—¡Uy, uy, uy! qué mal ibais.

—Al contrario, como príncipes.

—Pagaríais vuestros piquillos de antes...

—Eso sí que no. *El deber ante todo.*

Pero, nos ocurrió una cosa con la que no contábamos.

—Y fué...

—Que yo con tantas especias y salsas de fonda me costó una revolución intestinal, una irritación estomagal... o como se diga, que a poco más me enterran... por supuesto con funerales de primera como había dispuesto.

—Veamos el final del drama, porque eso que cuentas lleva trazas de acabar en hecatombe.

—Y así acabó. Mi mujer y yo armamos una noche la gran pelotera disputándonos los tres mil reales que nos quedaban y por si los has de llevar tú o yo, por si a última hora se han de gastar en esto o en lo otro, fuimos a parar en las crueles manos de dos guardias de seguridad; ¿sabes qué fué de los tres mil reales, restos de pasada grandeza?

—Tú dirás.

—Te lo pregunto porque es el día de hoy que no sé quién mil demonios me los llevó de casa. Bomba final: mi

mujer volvió a la cocina en su cuchitril que ya no le hace daño, yo a seguir reventándome de peón en esta Fábrica y mis hijos en un taller a trabajar como negres para sus padres que no supieron tener cabeza la única vez que la fortuna vino a visitarles.

Lo que sí puedo decirte es que hoy, comiendo bazofia tenemos más salud y alegría que antes tratando con los fondistas.

Conque no me vuelvas a hablar de Loterías!

—Dos realinos siquiera, a ver si te camienas, ya que eres de los escarmentados.

—¿Dos realinos? Dame dos pesetas si tienes.

—Tómallas.

—¡A ver, a ver!...

Buena lección

Alfonso Costa, el mangenador republicano de Portugal y perseguidor de Obispos, Sacerdotes y Religiosos, llevó sus dos hijos a Suiza.

En los Colegios de allí, el que se matricula tiene que contestar a un cuestionario acerca de la religión.

Al ser preguntadas acerca de su religión, los dos tiernos pimpellos quedaron mudos. Sacóles del atelladero su padre diciendo «que ni él ni sus hijos tenían religión».

Los Maestros despacharon la solicitud con estas palabras: «No pueden ser admitidos, porque nuestro Colegio es para racionales».

Colecciones de EL AMIGO DEL POBRE, todos los años publicadas. A 2 ptas. las de los dos primeros años; a 3 ptas. los sucesivos.

Los diez años juntos 20 ptas. El importe, al hacer el pedido.

Dr. Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón.

Talleres mecánicos de construcción y reparación

de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Barrio del Tejedor, Teléf. 453.-Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general. Prensas y mayaderas para mazaana.

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 108

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, economía y economía :—

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1867

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o corrodoras, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

Muy pocos días después de la sensible pérdida que sufrieron con ejemplar resignación cristiana nuestros muy queridos amigos y suscriptores en la Corte, D.^a María de la Concepción G. Rendueles y su esposo Don Fernando Bañer en la piadosísima Sra. Doña Ana G. Rendueles y Bernaldo de Quirós, marquesa de Casa-Armao. Dios ha querido visitarles de nuevo llevándose a sí a D. Gustavo Bañer, hermano de Don Fernando.

El finado sostenía a sus expensas, en Madrid, un Asilo para ancianos y niños. Proverbial es en toda esta distinguida y aristocrática familia, la caridad en grado sumo, pero la caridad sin ostentaciones, como la recomienda el Evangelio.

Reciban las Sras. de Bañer y demás distinguida familia, parte de ella en Gijón, el testimonio de nuestro pesar por ausencia tan de lamentar, aunque, piadosamente pensando, su alma habrá sido ya destinada por Dios al lugar de los escogidos.

De otra muy sensible pérdida hemos de dar cuenta a nuestros lectores, que nos afecta muy hondo porque teníamos con la que ya recibió de Dios el premio de sus virtudes, como con toda su apreciable familia, relaciones de amistad muy íntimas y antiguas.

La Rvda. Madre María de la Virgen del Coral Soto y Larroza (en el mundo, Etelvina Sete Larroza,) Religiosa del Instituto de María. Reparadora, falleció en Santander, el 24 del pasado Noviembre a los 27 años de edad. De ella dijo un diario católico que tenemos a la vista:

«De vocación decidida, desde sus primeros años de vida, su anhelo constante fué el de consagrarse a su Dios, sirviéndole en el silencio del claustro, adhiriéndose continuamente en su misterio más inefable, el de la Eucaristía y reparándole por las ingraticudes de los hombres que de él se olvidan.

Dentro de la regla a que pertenecía, uno de cuyos fines es la enseñanza del catecismo a las niñas dedicaba sus afanes, y en Santander se la quería entrañablemente por el afecto y cariño con que atendía al gran número de pequeñuelas que, constituyendo lo que dentro de la Institución se denomina con el místico nombre de «Rebañito del Niño Jesús», acudían solícitas a las clases que regentaba la religiosa finada».

Recordamos muy bien las muchas veces que aquí en Gijón la veíamos rodeada de niñas pobres comulgando muy temprano en los Jesuitas y en San Lorenzo, e instruyéndolas después en sus deberes de cristianas y socorriéndolas. Etelvina tenía vocación de santa y como santa murió. Envidiémosla.

Nosotros tenemos que agradecerle su interés por nuestro periódico que repartía y recomendaba aquí y en cuantos lugares se le presentaba ocasión.

D. Ignacio y D.^a Etelvina padres, sus hermanos y demás apreciable y distinguida familia, todos suscriptores fundadores de EL AMIGO DEL POBRE, saben perfectamente que tomamos como propia su desgracia... (mirando la ausencia bajo el punto de vista mundano), su felicidad, considerando la que se ausentó por lo que fué y por el glorioso lugar que Dios le habrá reparado. ¡Dichosa ella!

Cumpliendo con nuestra piadosa costumbre de todos los años, por este tiempo, hemos mandado decir una misa en la Parroquia de San Lorenzo al Rdo. P. González, suscriptor de este periódico, por el eterno descanso de los suscriptores y demás favorecedores, difuntos, de EL AMIGO DEL POBRE.

R. I. P.

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón